

Mónica Mansour: *Ensayos sobre poesía*. México: UNAM 1993. 377 páginas.

La autora presenta una recopilación de artículos sobre poesía (primera parte, pp. 11-282) y teoría literaria (segunda parte, pp. 283-376). Se trata exclusivamente de artículos publicados entre 1970-1988, la mayoría en México. Con excepción de un artículo breve sobre Mario Benedetti, en el cual la autora se afana por explicar las razones del éxito editorial del escritor, es decir, la identificación con acciones y personajes de cada día y el estilo coloquial, se trata cabalmente de estudios sobre poesía, desde un enfoque estructuralista. Los temas abarcan la «negritud» como movimiento nacional y la poesía negrista (afro-americana) como movimiento cultural en las Antillas, la poesía actual en Cuba (especialmente de Nicolás Guillén y Fayad Jamís), César Vallejo y los poetas mexicanos José Gorostiza, Jaime Sabines y Carlos Pellicer. Mientras que la tentativa de rescatar autores actuales menos conocidos, especialmente cubanos, es interesante, el acercamiento al tema de la negritud y de «lo negro» como fenómeno cultural permanece en un plano bastante general y estereotipado.

A la autora le interesa descifrar el «tejido poético». Debido al método de análisis estructuralista y a pesar del

panorama ecléctico, se repiten los argumentos. Los teóricos en los cuales se basa especialmente la autora son Roman Jakobson (del que Mónica Mansour es traductora) y Emile Benveniste, de cuyo concepto de discurso la autora, sin embargo, no extrae con bastante radicalidad las consecuencias. Dado lo estrechamente estructuralista del método, no sorprende que los perfiles de los autores queden sólo esbozados. El libro de Mansour es esencialmente un manual de aprendizaje analítico que nos ofrece un cuadro de la situación «científica» de los 70. Ya en su prefacio la autora admite la relatividad histórica de sus estudios, apuntando que la recopilación de los artículos refleja las distintas etapas de su pensamiento y sus distintos enfoques. En efecto, entre los análisis estructuralistas de los años 70 y los estudios de mediados de los 80 se percibe un cambio que lleva a una profundidad histórica y cultural más pronunciada — aunque el nivel de la reflexión teórica y de la sensibilidad de lectura no siempre se encuentre a la altura del de otros «ensayos» hispanoamericanos.

Un matiz distinto tiene el estudio sobre el influjo de la Cábala en *Muerte sin fin* de José Gorostiza. La autora traza la historia de la recepción de la Cábala, en especial del *Zohar*, hasta finales de los años 20, años en los que el escritor de los Contemporáneos supuestamente conoció *The Kabbalah Unveiled* de MacGregor Mathers. A pesar de la erudición del estudio, el reto de las reflexiones no parece ir más allá de la tentativa de comprobar que Gorostiza tuvo que haber conocido el libro de MacGregor. La autora no pone en tela de juicio el aporte cultural de dicho pre-texto o de la tradición judía presente en el texto de

Gorostiza. También respecto al gran poema de Jaime Sabines, «Adán y Eva», la autora descifra la estructura del texto meticulosamente, sin preguntarse, empero, sobre su relación con el contexto histórico, discursivo, temático o intertextual. La breve toma de posición sobre la «Literatura de mujeres» (pp. 277-282), que cierra la primera parte de los ensayos, es una apología que, saludablemente, otorga a las mujeres (mexicanas) la libertad de deshacerse de la retórica del disimulo, apelando a la facultad de nombrar las cosas por su nombre. El argumento, lamentablemente también biológico, explica la utopía de la superioridad de la mujer por su facultad de liberarse de la represión (machista), libertad más fácil para conseguir de lo que es para los varones la tarea de deshacerse de la opresión que el sistema de valores adoptados ejerce sobre ellos.

En los ensayos teóricos de la segunda parte es lamentable la ausencia de toda una fase teórica que con la teoría del discurso ocasionó un cambio importante en la América Latina de los años 80. Aunque la autora maneje tipologías estructuralistas con mucho rigor, sus reflexiones teóricas, por ej. acerca de los géneros literarios (pp. 293-308), ponen al descubierto un enfoque reduccionista. El estudio se concluye con una necrología en honor de Roman Jakobson. Uno de los problemas de esta recopilación de artículos es, entre otros, una serie de repeticiones debida tanto al enfoque estructuralista como a la reduplicación de argumentos (por ej. Fayad Jamís y Jaime Sabines). Si se prescinde del ensayo sobre la Cábala, el libro no se hace alarde de una vasta e interesante bibliografía.

Vittoria Borsò